

*EL PIOJO Y LA CONVERSACION*

Marie-France Souffez

Maypipas runapa qepallampi  
: usa  
Donde sea está detrás del  
hombre  
: el piojo (1)

---

(1) Altamirano, Teófilo, 1984: 391.



En artículos anteriores hemos subrayado los significados contradictorios que se atribuyen al piojo en los sueños y augurios de diversas provincias andinas (1985:171). Hace poco nos fue contada una historia en la cual nos parece hallar la explicación a la relación que se establece entre el piojo y la vida, entre el piojo y la muerte. Además, en este contexto, el piojo aparece como directamente ligado al surgimiento de la conversación entre Adán y Eva.

El interrogatorio para obtener la narración fue solicitado a la señora Clara Pérez, de 30 años, oriunda del anexo de Achapampa, cooperativa de Ayawiña, distrito de Ragash, provincia de Sihuas, departamento de Ancash; procediendo con el llamado "interrogatorio abierto" obtuvimos el siguiente informe:

"Mi mamá me contó que el zorzal había echado el piojo a Adán. Luego Jesucristo vio que Adán tenía piojos. Se sorprendió. Jesucristo le dijo que tenía piojos: "Tienes piojos", dijo. El otro se asustó. Adán reaccionó para pronunciar una palabra. Y es de ese momento que encontró el habla Adán, de ese momento ya habló con Eva.

Antes, ellos no hablaban. Vivían entre los animales, junto a los animales que no hablan. No se sentían seres humanos. Ya después, cuando hablaron, se sintieron otros, se alejaron de sus animales. Antes, nunca hablaban, todo el tiempo andaban juntos con sus animales, pero nunca hablaban. Los animales eran como sus hijos... Es de esa vez que comenzaron a tener hijos... "Era una pareja muda", decía mi mamá... Eran eternos... ¡Era una felicidad! Incluso vivían desnudos o se tapaban con ramas!... Comenzaron de esa vez a multiplicarse y tenían que morir.

Cuando nacían, nacían sentenciados con la muerte. Hay un libro, como que Dios lo archiva, del primer día que nace el

bebe, ahí está cuando va a tener que morir y todo. Por eso un enfermo que quiere morir pide a Dios que muera: Dios busca en un libro inmenso y ve que no le corresponde estar ahí... No es su momento de morir.

Cuando no hablaban nunca se odiaban. Todos podían estar juntos: el león podía estar con una oveja, con un pollo, con una gallina... y Adán iba con toda clase de animales. ¿Por qué llegaron los animales a odiar a Adán y a odiarse entre ellos? ...Comenzaron a clasificar la naturaleza de cada uno y empezaron cada uno a conocer su modo de vida: unos comen carne, otros pasto...

Pero lo que no se sabe es por qué el zorzal echó el piojo a Adán. El zorzal siempre cambia las órdenes de Dios... El zorzal está castigado por Dios. Es por eso que tiene esa herida horrible... No se sabe tampoco qué había mandado Dios y cuál habría sido el comienzo de la historia. Mi mamá me dijo sólo esto que le conté... Es seguro que todo Ancash conoce esta historia..."

Luego, ante la pregunta: "¿Antes que el zorzal le eche el piojo a Adán, Adán y Eva vivían como esposos?", la respuesta fue:

"Mi mamá decía que Adán y Eva vivían como hermanos. Mi mamá se maravillaba, decía: ¡Cómo ahora no se saben respetar entre hermanos!

Luego, ¿cómo habría sido? ¿Que Dios le diga de tener hijos? ...Ahora las mujeres tienen partos dolorosos."

Algunos meses después, al contarnos las fechorías del zorzal, la señora Pérez agregó de manera espontánea:

"Al zorzal Dios había dicho que vaya a botar el piojo al agua o a la tierra y fue el zorzal y le echó a la cabeza del hombre..."

Me he estado recordando eso..."

Posteriormente, la narradora agregó algunos detalles a la historia cuando le pedimos de contarla una segunda vez:

"La historia que le puedo contar es la misma, salvo eso:

El hombre se asustó porque tenía piojos en la cabeza. Pero cogió el habla de ahí. Había hablado una palabra, no sé qué palabra. Mi mamá dice que es quechuelo el piojo. De repente había dicho una palabra quechua, de repente *achachay*. Porque el

quechua es una lengua que se habla desde hace mucho tiempo. La gente era quechuera dice mi mamá.

Y cuando Dios vio que el hombre tenía piojos, mandó al zorzal para que le diga de matar al piojo de una forma —no sé cuál. De repente el zorzal mandó otra cosa: que no le podía matar de esta manera al piojo, sólo le podía matar con los dientes. Los liendres también, a pesar que son tan chiquitos, una persona los puede matar con los dientes. Los dientes agarran los liendres y los matan. Hay cosas igualmente chiquitas que se pierden en la boca pero el liendre nunca se pierde. Directamente va a la muela donde se puede morder. Es su naturaleza.

Dios mandaba una cosa y el zorzal mandaba otra cosa. Pero todo lo que dijo el zorzal quedó afirmado. Dios no le pudo cambiar. Lo que dijo ahí se quedó. Todo lo aceptó Dios. Sólo que finalmente empezó a clasificar al piojo: cada animal iba a tener su piojo, diferente para cada uno, diferente del piojo del hombre. Pero el zorzal dijo otra cosa. Es por eso que ningún animal tiene su verdadero piojo, el que Dios le dijo. Tiene el que le dio el zorzal. Eso no es de mi mamá, me lo ha contado el señor de la esquina, el huancaíno. Seguramente al ser humano le tocaba otro piojo”.

A la pregunta: “¿Los hombres, antes de hablar, conocían la relación sexual?”, la narradora contestó:

“¡Mi mamá no dice! ¡Eso no dice! ¡Habrá sido una familia nada más! Después, todos los animales tuvieron que conocer su pareja, cuál es su pareja: el chanco no podía tener hijos en el ganado, la mosca con el gusano, el... con el... Se distribuyeron, cada uno con su pareja. Todos tenían que ser dos, en par. Eso, de todos los animales, hasta el gusano,... todos en par. Todos tenían que tener su pareja. Eso vino seguro después que el hombre iba a tener hijos. También los animales tienen sus hijos. Habrá venido la multiplicación de cada ser viviente.”

El hecho de que la señora mencione a Jesucristo en el primer relato nos hizo pensar que eso ocurrió en los tiempos del Dios Hijo, puesto que afirmó en otros momentos que los hombres pertenecen a este tiempo. Sin embargo, cuando le preguntamos por la continuación de la historia precedente, nos contestó:

“La historia que le conté es del tiempo de Dios Padre porque es en esa época que existió el zorzal. Me confundí cuando hablé de Jesucristo, porque Cristo no ha tenido nada que ver con la clasificación de los animales, ni con la creación del hombre. Ya en la época de Cristo, Dios había creado todas las cosas de la tierra. En mi pueblo los viejos no hablan de Jesucristo, sólo dicen

*Taytanchic Dios* o *Tayta Dios*. A Dios Hijo le dirán *Churinchic* porque cuando se reza se dice *Diosninchic churinchic salvamachun*.

Dios primero creó a los animales, luego al hombre. Utilizaba al zorzal como mensajero, solamente para transportar lo que había creado. Pero el zorzal todo lo hizo al revés. Dijo Dios: "En la tierra, falta esto, esto, esto...", y al zorzal le mandaba. Dios dijo: "Ya creamos el piojo y anda echalo al agua o a no sé qué". El zorzal fue y le echó al hombre, al ser humano... porque el piojo del hombre no va al animal.

Después, el hombre ha comenzado a hablar y a andar en par. Todo ser viviente tenía que tener su pareja, pero no decía qué pareja, un hombre podía ir con su hija, su hermana, su sobrina... Cuando se lee la biblia se ve que no hay apellidos... Eran hembra y macho. Se han multiplicado como animal.

Jesucristo, debe ser el que llaman *Churinchic*, empezó a ordenar al hombre, para que tenga apellido, para conocer a su familia y que no vaya con cualquiera mujer. Antes, no había apellido. Los hombres han sido ya civilizados por Jesucristo y ha dicho que han tenido que ser bautizados y cumplir los diez mandamientos. Ahí está todo lo que el hombre debería de hacer".

## COMENTARIOS

### 1- BREVES OBSERVACIONES SOBRE LA ESTRUCTURA DEL RELATO

El relato inicial presenta tres secuencias: la primera, incoativa, muestra la manipulación por el zorzal de la orden de Dios; la segunda, durativa, describe la adquisición de la competencia y la utilización de ésta en la performance verbal; la tercera, terminativa, detalla la sanción que sufre el hombre es decir los cambios que ocurren en su naturaleza después de adquirir el habla.

#### a) Secuencia incoativa

Si tenemos en cuenta la información adicional proporcionada por la señora Pérez algunos meses después de la primera relación, las acciones se suceden así:

- La orden de Jesucristo al zorzal: botar el piojo al agua o a la tierra.
- La desobediencia del zorzal: echar el piojo a la cabeza de Adán.

b) Secuencia durativa

b1 – La competencia

- La sorpresa de Jesucristo: al ver los piojos en la cabeza de Adán, Jesucristo siente sorpresa, dándose cuenta del engaño del zorzal.
- El espanto de Adán: al escuchar a Jesucristo, Adán se asusta, dándose cuenta de lo que tiene y del modo divino de comunicación: el habla.

b2 – La performancia

- La reacción de Jesucristo: hablar a Adán.
- La reacción de Adán: pronunciar su primera palabra, conversar con Eva.

En resumen, en esta parte tendríamos:

Intencionalidad en la competencia atribuida a Jesucristo:

piojo + tierra o agua = ?

El acto del zorzal:

piojo + Adán = conversación

Pero no puede dejarse de lado la comunicación que se establece entre Jesucristo y Adán y las emociones que surgen de las circunstancias: sorpresa divina, pavor humano.

La comunicación verbal del divino con el humano

provoca

la comunicación verbal del humano (masc.) con el humano (fem.)

Las emociones manipulan las conductas:

Manipulación del habla divina: la sorpresa.

Manipulación del habla humana: el pavor

El zorzal cambia el destino del piojo. Escoge otro destinatario. El piojo, dislocado (fuera de sitio), provoca el asombro de la divinidad quien advierte al hombre causándole pavor lo que provoca la formulación de la primera palabra y la conversación con la mujer.

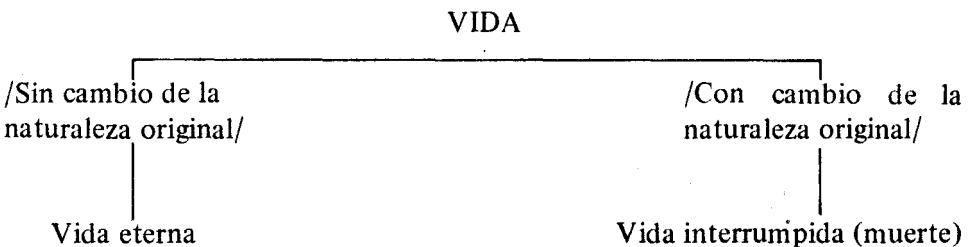
c) Secuencia terminativa: antes y después del habla

Esta secuencia es un continuo cotejo de lo que ocurrió después del habla con lo que existía antes. La narradora agrega un matiz de nostalgia de lo que hubiera podido ser la vida del hombre. Esta, actualmente, es concebida como una desgracia. El relato refleja la desolación de la mujer ante las imperfecciones de nuestras vidas.

Los valores semánticos de oposición que aparecen serían:

MUDEZ	HABLA
Indistinción	Distinción Separación Clasificación
Asexualidad	Sexualidad
No procreación	Procreación Multiplicación
Inmortalidad	Mortalidad
Desnudez	Vestir
No sufrir	Sufrir

El cuadro precedente pone de relieve las notas resaltantes de una narración algo entrecortada. Otra oposición se puede establecer en cuanto a la duración de la vida:





Si resumimos lo expuesto:

- El hecho de hablar cuando los animales que los rodean no lo hacen provoca en Adán y Eva el nacimiento de un sentimiento nuevo: el de la diferencia. Así descubren una identidad.

Por esta razón se apartan de los animales, los cuales comienzan a odiarlos. Al mismo tiempo, entre los animales sobreviene una separación de las especies: cada una se diferencia de las demás por su naturaleza y su modo de vivir, encuentra una identidad.

- El hecho de hablarse provoca una transformación de la pareja humana: Adán y Eva eran como “hermanos”, después se unen. Procrean. Los hombres se multiplican.

Al multiplicarse los hombres viene a ser necesaria la muerte: eran inmortales, se vuelven mortales. Antes la vida era una y eterna, ahora es múltiple y breve.

Con la reproducción de la vida aparece el dolor: los partos son dolorosos.

- Las relaciones entre los demás seres vivientes se transforman igualmente: cada ser conoce cual es su pareja. La encuentra en su misma especie. Procrean. Se multiplican.

## 2-- MARCO MITICO DEL RELATO

Este relato parece ser un fragmento de un amplio mito contemporáneo sobre la historia del mundo y de los hombres, encontrado en varios lugares del Perú.

Los elementos de un pre-texto (o *ur-text*) bíblico son evidentes: Adán y Eva viven en el paraíso terrenal, en armonía con los animales y en la inocencia. Pero intervienen el zorzal y el piojo, principian en este instante el lenguaje, la diferenciación por especies, la relación sexual y la muerte, todo lo cual tiene una significación dentro de la historia del mundo que se escucha de los pobladores andinos contemporáneos y en la cual elementos bíblicos y propiamente andinos están entremezclados.

Según nuestra misma narradora, la historia de los tiempos comprendería tres eras: una pasada, la del Dios Padre; la actual, del Dios Hijo; una futura, la del Espíritu Santo. Esta concepción está muy generalizada hoy día en las regiones andinas, pero reproducimos parte de los relatos de la señora

Pérez con el fin de ubicar en este marco temporal que le fue transmitido por su madre la narración que comentamos:

“Mi madre contaba que los gentiles vivían en tiempo del Dios Padre. Eran egoístas. Todo lo querían guardar para ellos. Cada uno quería todo. Se quitaban la tierra, la cargaban sobre su espalda y la llevaban a su casa. Eran malos. . .

Primero vino el frío, salieron todos a pedir calor. Pero vino un calor tan fuerte que se murieron. Luego un aire fuerte. Todos se terminaron. . .

Ahora es el tiempo del Dios hijo. . .

Luego vendrá, en el año dos mil, el tiempo del Espíritu. . . Todos serán espíritus, serán eternos. . .”

¿Cómo fueron los comienzos del mundo y de los hombres? La señora Pérez no recordó entonces lo que le contó su madre acerca de esta parte del mito, pero una publicación de Marcos Yauri Montero titulada “Leyendas ancashinas” presenta unas narraciones sobre los primeros momentos del hombre:

“Luego de crear al hombre, Dios lo puso a vivir en un mundo maravilloso. Allí todo era abundante. La alegría jamás faltaba . . .” (1979:80)

“Después de la creación el hombre disfrutaba de la abundancia y de la alegría. No tenía nada que hacer. No sembraba, ni cosechaba. No se mojaba en las lluvias, ni tampoco sufría insolaciones. Su vida era un eterno descanso. . .” (197:80)

Este mundo maravilloso no era perfecto por algunos olvidos de Dios, o llegó a corromperse por algunos abusos del hombre. En ambos casos, utilizó Dios al zorzal para transmitir sus órdenes a los hombres sobre la organización de la vida humana que El quiso perfeccionar. Pero el ave cambió las órdenes y el mundo quedó imperfecto.

Esta tradición mítica del engaño de Dios por las aves ha sido recogida por muchos autores en diferentes lugares del Perú (2). Pero seguimos con relatos de la provincia de Sihuas en el departamento de Ancash: la señorita Apolinaria Carrillo Alejos, oriunda del distrito de Ragash en las cercanías del

---

(2) Ver Ephraín Morote Best, Sergio Quijada Jara, Juvenal Casaverde, Alejandro Ortiz Rescaniere. . .

pueblo de la señora Pérez, cuenta acerca del origen de las imperfecciones en la vida de la gente y sobretodo de la mujer:

### *El chiwako*

(La informante emplea *chiwako* como si fuese una voz castellana. En quechua, llama al ave *yucyuc* o *yucris*)

“El *chiwako*, *yucyuc*, es un pájaro grande como una paloma y de color manteca (3). Este pájaro habla como loro, en quechua. El dios había mandado para que diga a la gente que de la rama se va a vestir. Pero no hablaba la verdad. Todo repetía al revés. El pájaro dijo: “Toda la gente se va a vestir hilando de la lana de las ovejas”. Regresaba y el dios preguntaba, contestaba lo que había dicho. El dios lo molestó dos o tres veces. . . otras veces mandaba. . . para que se casen: “Las mujeres van a buscar a los hombres”. El pájaro dijo al revés: “Los hombres van a buscar a las mujeres”. Otra vez: “Todas las mujeres van a la chacra a trabajar y los hombres en la casa”. Dijo al revés, por eso las mujeres están haciendo el trabajo de los hombres. Así dijo de todo lo que estamos haciendo las mujeres y los hombres. . . De eso le pegó el dios con una soga de cuero (sobrecarga) en el poto. Hasta ahora tiene llaga en el poto, ahí no tiene plumas, está como cicatrizado. Le pegó duro. Por eso la gente usa alcalde. El pájaro era alcalde que mandaba a la gente.”

La señora Pérez comenta:

“El zorzal no es de color manteca, es de color gris ceniza y su cuerpo es más chico que el de la paloma. Claro que cuando camina, como tiene patas largas que le levantan, parece grande. . .”

A propósito del mando de Dios: “Las mujeres van a buscar a los hombres”, observa riendo:

“Está bien lo que ha dicho el zorzal. . .”

“En mi tierra una chica se había enamorado de un chico. Le seguía, le perseguía. Llegó a tener un hijo de este chico. Pero entonces éste no quiso saber nada de ella. La chica insistía tanto, era tan celosa que el chico se enojó, ni siquiera quiso reconocer al hijo. Ellos vivían en Lima. En el tiempo de una fiesta el joven viajó a mi tierra y andaba por allí. Un día, la madre de la chica se encuentra con su madre y le dice: “He sabido que su hijo está por aquí. ¿Cómo es posible que se comporte tan mal con mi

---

(3) La narradora se equivoca en cuanto al color del ave.

hija?”. La madre del joven le contesta enojada que era la chica que había perseguido a su hijo. Entonces le responde la mamá de la chica: “ ¡Mi hija ha hecho lo que Dios mandó! ¡No ha hecho lo que recomienda el zorzal, este maldito engañador!”. La madre del chico rió mucho. Ya se le fue la cólera. La gente del pueblo llegó a saber eso y rió mucho también.

Al final, agrega, siempre riendo:

“Es igual para la regla. Las mujeres no iban a tener regla. Dios dijo: “ ¡Los hombres tendrán regla!”. El zorzal probó, puso un poco de sangre en el talón del hombre. Le pareció feo. Mejor le pareció en la mujer”.

El cambio por la palabra de la naturaleza de los seres tiene raíces muy antiguas en las tradiciones andinas. En el manuscrito de Huarochiri se encuentra una referencia a un cambio de la naturaleza de los venados por equivocarse un venadito en la fórmula ritual (Taylor, 1987:115):

111. Antiguamente el venado comía carne humana.
112. Después, cuando los venados ya eran muchos, (un día) mientras bailaban una cachua diciendo: “¿Cómo haremos para comer hombres?”
113. Una criatura se equivocó y dijo: “¿Cómo van a hacer los hombres para comernos?”
114. Al oír estas palabras, los venados se dispersaron.
115. A partir de entonces, los venados habían de ser comida para los hombres.

El relato sobre el principio de la conversación entre Adán y Eva se insertaría en los primeros momentos de la organización de la vida de los hombres. En la primera narración, la señora se refiere a Jesucristo como al Dios que dio la orden al zorzal. Pero en la segunda narración afirma que se confundió y que las historias del zorzal pertenecen a la época de Dios Padre. En este último relato se hace más notable la influencia bíblica. Sin embargo, los elementos andinos están presentes. Da la impresión que la señora tiene algunas dificultades para conciliar las dos influencias. Las oposiciones en cuanto a la vida humana que aparecen en este último relato serían:

Deseada por Dios Padre:

vida asexual

Cambiada por el zorzal:	vida sexuada, sin orden (incesto)
Regida por Dios Hijo:	vida sexuada, con orden (familia marcada por el mismo apellido)

No menciona la narradora, en el segundo relato, a Adán y Eva. Sostiene que se equivocó la primera vez, que en su pueblo hablan de *unayrunakuna* o *wiñayrunakuna* o *ñauparunakuna* que quiere decir “gente antigua”. Tampoco habla de los gentiles, afirma que en su pueblo los viejos dicen: “los antiguos” y que son los jóvenes que hablan de gentiles. Esto refleja la constante variación o evolución de la organización de los pensamientos, de las creencias, de los conocimientos.

### 3. EL DESTINO INICIAL DEL PIOJO

En el momento de ordenar al mundo, Jesucristo atribuyó al piojo un lugar: la tierra o el agua. ¿Hubiera cambiado el piojo el destino y la naturaleza de los seres del agua y de la tierra o iba él mismo a tomar otras características? ¿Qué representan en los Andes los seres que viven cerca de la tierra o del agua?

Esto ha sido el tema de muchas investigaciones. Para resumirlas preferimos esperar el comentario a un segundo relato sobre el inicio de la conversación entre Adán y Eva, en el cual se oponen al piojo seres de agua y tierra como el sapo, la culebra y el lagarto.

El hombre tiene contacto con la tierra y el agua: está con los pies sobre la tierra, pero con el cuerpo en el aire. Es móvil y no tiene raíces como por ejemplo los árboles. Estos se hunden en las profundidades de la tierra y al mismo tiempo despliegan sus ramas en el aire. En la región de Huamanga, Ayacucho, se dice de los árboles antiguos que son de los abuelos y hacen de mediadores entre el mundo de adentro, este mundo y el mundo de arriba (4). Pero están amarrados a su lugar. En cambio, el hombre es móvil, sin llegar a ser aéreo. El peso de su cuerpo le mantiene sobre la superficie terrestre donde se mueve. Siguiendo la división andina del espacio, se puede sostener que, erecto, el cuerpo del hombre está en parte en lo bajo, en parte en lo alto.

Los cerros también participan de las profundidades y de la altura. Se les encuentra antropomorfizados bajo forma de cabeza en unos dibujos de la

---

(4) Ansión, Juan, 1986:75-90.

región de Huamanga (5). Se escucha a menudo hablar de la boca, de los ojos del cerro. Podríamos suponer entonces que se les concibe como personajes cuyo cuerpo sería subterráneo y cuya cabeza sería la única parte corporal visible. No se podrían mover de su lugar: el peso o el cuerpo hundido los rendrían en el mismo sitio. Sólo viajarían sus espíritus bajo distintas formas: humana, animal. . . Su altura haría que participen también de lo aéreo: son más altos que el hombre, saben más porque “ven” lejos, se comunican con cerros distantes.

En la narración de Sihuas, el piojo iba a integrarse a lo terrestre o a lo acuático, es decir a lo bajo. Su morada no iba a ser humana. Ahora, por el engaño del zorzal, el piojo mora y vive como parásito en el cuerpo del hombre. El piojo de cabeza está en contacto entonces con lo aéreo, el del cuerpo también pero en menor grado. En la división alto y bajo, se ubican en lo alto. En medio de los cabellos que como las ramas del árbol podrían ser canales de comunicación con el mundo de arriba, los piojos de cabeza están cerca de Dios.

Por otra parte, en las creencias andinas actuales la cabeza es considerada como la parte corporal más importante por ser, según el adivino y antropólogo Lauro Hinostroza García, la morada del alma. Es posible que el piojo de cabeza comparta esta importancia relativa humana.

Un cuento recogido por Francisco Carranza Romero (1978: 31-32) en Ancash da una luz diferente sobre el destino del piojo y al mismo tiempo habla de su origen. Aquí reproducimos un resumen de este cuento por Hiroyasu Tomoeda (1982:293):

En tiempo muy remoto, cuando todavía no existía el hombre, el Dios ordenó al chiwaco arrojar al río una olla de oro debidamente tapada, el chiwaco destapó el recipiente y de éste se dispersaron: piojos, pulgas, piques y enfermedades (origen de los males). El chiwaco fue castigado por el Dios.

En la tradición oral del sector norte de la Sierra ecuatoriana los restos de la antropófaga Chificha, reducidos a cenizas, son puestos en un recipiente. . .

. . . Pero un hombre curioso, que había sido encargado de echarlo en una acequia, lo abrió. Y de allí salieron todos los bichos y la zarzamora. Desde entonces —y con esto termina el cuento— existen estas plagas en el mundo.

---

(5) Ansión, Juan, comunicación personal.

Este resumen de Roswith Hartmann (1984:633) menciona también a un recipiente de contenido nefasto para los hombres y que se debió echar al agua. A cambio, en el relato de la señora Pérez, se trata solamente del piojo y no de otros parásitos y males, además la recomendación de Dios fue de echarle al agua o a la tierra sin que se haga mención de un recipiente. Desgraciadamente, una comparación detenida del cuento de la señora Pérez con la categoría de cuentos citados arriba rebasaría los límites de nuestro artículo. Reservamos esa comparación para un trabajo futuro.

#### 4. DESPIOJE Y CONVERSACION

##### a) La comunicación

Jesucristo se sorprende al ver a los piojos en la cabeza de Adán y habla a éste, directamente, sin intermediario. A manera de reacción, luego de escuchar las palabras de Jesucristo, impulsado por el susto, Adán pronuncia su primera palabra. En la mayoría de los relatos de este género, Dios no interviene directamente, el zorzal transmite sus mensajes a los hombres, actúa como un intermediario, como un "alcalde". La comunicación entre Jesucristo y los hombres es indirecta. Pero aquí, a las palabras divinas responde la primera palabra del primer hombre: la comunicación es directa. Así, desde un principio, el habla en Adán se manifiesta como una respuesta, es decir como el estado primero del discurso, un diálogo. Luego, el discurso con Eva es el desarrollo de ese primer diálogo entre Dios y el hombre.

En la práctica social, el despioje es por otra parte una actividad que favorece la conversación. Es igualmente un equivalente de las manifestaciones de afecto: como lo hemos señalado en un artículo anterior (1985:174), el verbo quechua *chachamuy*, significa en las provincias de Huaraz y Antonio Raymondi: "Agacharse sobre la falda de otra persona, como para ser despiojado o acariciado" y el adjetivo *chacha* es: "Cariñosa" (Parker y Chávez, 1976:50). Es corriente en la sierra andina escuchar de las personas que se han quedado a vivir en la soledad esta queja: "Y ahora, ¿quién me va a despiojar?". Podríamos traducir: "Y ahora, ¿quién me va a dar cariño?, ¿quién se va a ocupar de mí?". Pues, se concibe a la persona solitaria como desgraciada y hasta disminuida (6). La rodea también una cierta aura de peligrosidad (7). El piojo llama al despioje.

---

(6) Expresión usada por Alejandro Ortiz Rescaniere en "De Adaneva a Inkarrí" pp 157-158: la mujer es disminuida porque es abandonada y está empobrecida por la falta de un héroe; . . .

(7) Según Clara Pérez, hay personas que tienen "mala sombra", sea hombre o mujer. Cuando se casan, el otro miembro de la pareja comienza a desmejorar, enflaquecer,

Invita así a la unión, al cariño, al amor. Ofrece a los miembros de la pareja la oportunidad de expresarse su afecto durante sesiones tiernas y prolongadas.

Asimismo, la queja de la persona solitaria podría significar: “Y ahora, ¿quién va a hablar conmigo? ¿con quién voy a conversar?”. Pues, el habla es también unión, cariño, amor. Despioje y conversación compartirían una misma área semántica.

## b) La dependencia

Pero el piojo conlleva además un peligro de debilitación y de muerte para aquel que no tiene acompañante (Souffez, 1986:175). Cada uno necesita de otro para el despioje. Al recibir el piojo, los primeros hombre y mujer se volvieron dependientes el uno del otro.

El habla implica también dependencia pues la conversación es inseparable del sentimiento de ser humano. Y es esta misma dependencia que lamenta nuestra narradora: desgraciada porque es viuda, porque se quedó sin alguien que la “despioje”, sin alguien que le hable. La unión, el despioje, la conversación pueden ser concebidos como felicidad. . . mientras duren. Pero se terminan la felicidad y la vida. La felicidad es así como la vida, relativa, temporal; de ahí que nuestra narradora añore el mundo deseado por Jesucristo, donde los hombres iban a ser eternos, donde no habrían existido el piojo ni la conversación, donde no se habría separado el hombre de los animales, donde habría reinado un amor amplio, indiferente e ilimitado, entre todos los seres de Jesucristo.

## 5. MORTALIDAD E INMORTALIDAD

Los temas reiterados en la narración de la señora Pérez son el amor versus el odio, la unión indiferenciada y generalizada versus la separación y la unión selectiva, la no identidad versus la conciencia de la identidad, la eternidad versus la muerte, la felicidad versus la desgracia.

---

ponerse amarillo. Ciertas mujeres tendrían tres “sombras”, dos malas y una buena. Por esta razón, harían daño al marido, causarían su muerte y enviudarían. En el caso de casarse una segunda vez, volverían a dañar al cónyuge y a enviudar. Pero un tercer matrimonio podría ser feliz pues solamente les quedaría la “sombra” buena. Esto no sería el caso de todas las viudas sino sólo de algunas nos asegura la narradora. La “sombra” de la cual habla no es la sombra del cuerpo *-llanto* en quechua-, sino “algo que está en el interior de una persona”. No sabe como se llama en quechua. Es diferente del “ánimo”.



De entre esos temas, el de la inmortalidad versus la mortalidad es el que provocó una reacción afectiva más evidente de parte de la narradora. Y esto nos conduce a la pregunta: y, ¿si fuese la muerte el rasgo representativo más importante en el simbolismo del piojo, el eje alrededor del cual girarían los otros rasgos?

Pero, ¿qué significa la muerte en este contexto?

El hombre de nuestra época es criatura de Jesucristo, el Dios Hijo. Sus antecesores, la gente del Dios Padre, eran inmortales según un relato sobre gentiles recogido por Juan Ansión en la región de Huamanga (8). Esta inmortalidad sería la causa del aumento de la población y de las desgracias consecuentes:

“... Nuestro relato nos explica que la explosión demográfica fue la causa de las desgracias, porque la falta de comida provocó las guerras y el Dios Sol decidió castigar a los hombres. G8 concuerda con esta explicación por el crecimiento demográfico, pero la causa de éste era, en esta versión, la inmortalidad, y es por eso que: “... los animales y plantas habían escaseado demasiado; hasta las tierras se quitaban. Como consecuencia de todo esto, dicen, se comían entre ellos, a sus hijos mismos se emprestaban para comerse” (G8).

¿Qué dice de esta característica de los gentiles nuestra narradora? Ella no les atribuye la inmortalidad sino la longevidad:

“Los gentiles vivían siglos, no sé cuantos siglos, serán trescientos, cuatrocientos años... Se secaban, no se transformaban en polvo. Sus tumbas son conocidas, están sentados... Eran feos... gordos y bajos... Su sangre era oscura, guinda dicen...”

No se distinguían entre familias, podían ir con hermanos, hijos, padres... Así vivían como animales... ¿Ha visto usted cuando la gata estaba en celo? ¿Su hijo la buscó! ¿La gata no le dijo nada al principio pero luego le pegó!

Los gentiles no conocían la familia. Tenían pocos hijos... Fueron castigados porque eran muy malos. ¿No será que vendrá eso de la biblia?. En la Biblia los del Padre fueron castigados por agua, por una lluvia... Pero en el pueblo los viejos dicen que fueron tres los castigos: la lluvia, el sol, el viento... Es diferente...

Nosotros nos transformamos en polvo. Los humanos tienen gusanos. En el ataúd nacen y terminan con la carne del muerto,

---

(8) Ansión, Juan, 1987:86.

luego mueren. Queda un polvo fino sobre los huesos. Cuando los muertos están en la tierra, se distingue el polvo del muerto, es diferente, marrón. Ese polvo lo sacan los brujos. ¿Por qué será? ¿Qué harán con eso? ¡Por sus brujerías seguro! También sacan la cabeza del muerto. ¡Si el hermano de mi cuñado ha muerto hace poco en la puna de bronconeumonía y le han sacado la cabeza! ¿Quién será el que ha hecho eso? ¿Cómo encontrarla si los brujos y las brujas son muchos?”

La narradora no opone la inmortalidad de los gentiles a la mortalidad de los hombres. Más bien contrasta el modo de morir de uno y de otro: unos se secan, otros se transforman en polvo y huesos. Atribuye solamente a los gentiles una longevidad de siglos.

Sin embargo, actualmente, para la señora los restos de los gentiles conservan una cierta forma de vida puesto que:

“Cuando hay mucha lluvia sacan la cabeza de un gentil, la prenden en un palo bien largo encima de una loma, de una cumbre, para que traiga el sol. Pero tienen que conocer. Cuando había sido gentil malo trae granizo, tempestades de lluvia y viento huracán. Hay gentiles buenos y gentiles malos pero no sabemos de adelantado si va a ser bueno o malo. Sólo que estamos hartos por la lluvia día y noche. Sacan la cabeza de un gentil de las ruinas y si hay tempestad vuelven a enterrarla con cólera. Ahí mismo tienen que volverla apuradito al mismo sitio. . . Buscan otro bueno. . . Así como nosotros, hay unos buenos y unos malos. . . Si es bueno, la lluvia se va tranquila. . .

Varios autores mencionan al temor que siente la gente cuando los eclipses de luna. Piensan que los gentiles van a recobrar la vida y los van a terminar. Por eso hacen ruido, hierven hierbas y queman ropas con otros desperdicios (9). En algunos lugares, se cree que los gentiles se levantarán el día del juicio final y volverán a poblar la tierra. Podríamos llamar a este género de vida inmortalidad aunque en este momento no tengan una vida plena.

Dos temas parecen resaltar de los relatos sobre los gentiles de la señora Pérez: la preocupación por la muerte y la crítica a los gentiles por no haber sabido respetar a la familia, por haber vivido una vida semejante a la de los animales. Es así como la descomposición de los cuerpos humanos, su transformación en polvo por medio de los gusanos, parece ser un tema de hondo dolor para la señora. En cambio, la vida que Dios deseó para sus criaturas en los principios de su era fue una existencia donde no se conocía la muerte: no se secaban (como los gentiles), no se descomponían. Vivirían eterna-

(9) Ver Fuenzalida, Ansión. . .

mente. Y también, el respeto hacia los demás era en ese entonces universal: todos, los hombres y animales, se trataban como a hermanos. Tampoco en este mundo ideal existía la familia como la de hoy, diferenciada, separada, un núcleo entre muchos núcleos. Las criaturas de Dios formaban una sola e inmensa familia.

Por no conocer a la familia, por ser egoistas, los gentiles fueron castigados. En el mundo ideado y deseado por Dios, el respeto y el amor eran generalizados entre la gente existente; como eran pocos puesto que no tenían hijos, su inmortalidad no iba a generar un problema de alimentación. Pero el zorzal intervino y cambió el destino de la humanidad.

El Dios Hijo instituyó al apellido para que exista la familia, para que el hombre conozca a su mujer y a los demás miembros del grupo familiar. Así, prohibió el incesto. Dio comienzo a la ley, al orden social. “Civilizó” al hombre.

Los futuros habitantes de este mundo, la gente de la tercera edad según la narradora, la del Espíritu Santo, serán espíritus, felices y eternos. En el resto del mundo andino, las versiones sobre esta gente varían: se habla de los gentiles, de pájaros, de espíritus, del alma de la gente muerta el año del juicio final. Existe un acuerdo sobre un hecho: serán aéreos, eternos, felices y no necesitarán de comer (“Vivirán de la gracia”).

Al exponer lo anterior, hemos querido situar el relato de la señora Pérez en un marco temporal amplio, comparando las tres eras y la vida de sus pobladores. Observamos, con la era del Espíritu Santo (“No es Dios, es el Espíritu Santo”), una evolución hacia lo aéreo, lo inmaterial, lo armónico, lo eterno.

## 6. *LO QUE TERMINA Y LO QUE RECOMIENZA*

El piojo provocaría entonces el transcurrir histórico y la muerte. El despioje aparece como una lucha del hombre contra esta realidad: propicia los instantes de felicidad, la unión de la pareja y la creación de nuevas vidas. De esta manera, la muerte no es tan irreversible ya que los hijos prolongan en cierta forma la vida de los padres, la renuevan, la recomienzan.

Es así como puede explicarse el hecho de que el piojo esté ligado a veces con la vida, a veces con la muerte en los dichos, augurios y adivinanzas andinos. Este insecto representaría la periodicidad, la sucesión de las generaciones, la alternancia de la vida y de la muerte. Evocaría el terminar y el recomenzar, lo discontinuo.

El piojo entonces provocaría este cambio fundamental en el mundo y en la naturaleza del hombre: el paso de lo continuo a lo discontinuo. En adelante, así como la relación sexual no es continua sino una sucesión de conjunción y de disyunción, como el día y la noche no son interminables sino sucesivos, vida y muerte alternan y la nueva vida que es alegría surge del dolor (10).

---

(10)cf Lévi-Strauss, Claude, en *Le cru et le cuit*, pp. 153-171. El autor analiza unos mitos sobre la vida breve: "El pene masculino será alternadamente duro y blando, las generaciones sucederán a las generaciones, la vida y la muerte alternarán, las mujeres engendrarán en el sufrimiento. . ." p. 165 (La traducción es nuestra).

## BIBLIOGRAFIA

ALTAMIRANO, Teófilo

- 1984 "Watuchicuna (Adivinanzas quechuas)". *Anthropologica* 2. PUCP. Lima.

ANSION, Juan,

- 1986 *El árbol y el bosque en la sociedad andina*. Proyecto FAO-Holanda/ INFOR. Lima.

- 1987 *Desde el rincón de los muertos. El pensamiento mítico en Ayacucho*. GREDES. Lima.

CARRANZA ROMERO, Francisco,

- 1978 *La vigencia del kechwa en el Perú*. Universidad Nacional de Trujillo.

CASAVARDE ROJAS, Juvenal,

- 1970 "El mundo sobrenatural en una comunidad". En *Allpanchis* 2, pp.121-244, Cuzco.

CHONATI, Irma; CERNA, José; LOPEZ, Santiago; RODRIGUEZ, Miguel Angel.

- 1978 *Tradición oral peruana. I. Hemerografía (1896-1976)*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.

FUENZALIDA, Fernando,

- 1977 "El mundo de los gentiles y las tres eras de la creación". En *Revista de la Universidad Católica —nueva serie—* 2, pp. 59-84. PUCP. Lima.

HARTMANN, Roswith,

- 1984 "Achikee, Chificha y Mama Huaca en la tradición oral andina". En *América Indígena*, vol. XLIV, 4. México.

- HOCQUENGHEM, Anne-Marie,  
 1984 "Hanan y Hurin". En *Chantiers Amérindia*. Paris.
- LEVI-STRAUSS, Claude,  
 1964 *Mythologiques. Le cru et le cuit*. Plon. Paris.  
 1966 *Mythologiques. Du miel aux cendres*. Plon. Paris.  
 1968 *Mythologiques. L'origine des manières de table*. Plon. Paris.  
 1971.a *Mythologiques. L'homme nu*. Plon. Paris.
- MOROTE BEST, Ephrain,  
 1954 "Las aves que engañaron a Dios". En *Perú Indígena*, vol. V, 13, pp. 106-113. Lima.
- NUÑEZ DEL PRADO, Juan Víctor  
 1970 "El mundo sobrenatural de los Quechuas del Sur del Perú, a través de la Comunidad de Qotobamba". En *Allpanchis* 2, pp. 57-120, Cuzco.
- ORTIZ RESCANIERE, Alejandro,  
 1973 *De Adaneva a Inkarrí*. Retablo de papel Ediciones. Lima.  
 1986 "Imperfecciones, demonios y héroes andinos". En *Anthropologica*, 4, pp. 191-224. PUCP. Lima.
- OSSIÓ, Juan,  
 1977 "Las cinco edades del mundo según Felipe Guamán Poma de Ayala". En *Revista de la Universidad Católica —nueva serie—*, 2, pp. 43-58. PUCP. Lima.
- PARKER, Gary y Amancio CHAVEZ,  
 1976 *Diccionario quechua: Ancash-Huaylas*. Ministerio de Educación Lima.
- QUIJADA JARA, Sergio  
*Las aves en la tradición popular*. Huancayo.
- SOUFFEZ, Marie-France,  
 1985 "El simbolismo del piojo en el mundo andino; boceto filológico". En *Anthropologica* 3, pp. 171-202. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima.  
 1986 "Los piojos en el mundo pre-hispánico". En *Anthropologica* 4, pp. 155-190. PUCP. Lima.

TAYLOR, Gerald

1987 *Ritos y tradiciones de Huarochiri*. Instituto de Estudios Peruanos. Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.

TOMOEDA, Hiroyasu,

1982 "Folklore andino y mitología amazónica: las plantas cultivadas y la muerte en el pensamiento andino". En *El hombre y su ambiente en los Andes centrales*. Senri Ethnological Studies, 10. Ed. por Luis Millones & Hiroyasu Tomoeda. Osaka, Japón.

YAURI MONTERO, Marcos,

1979 *Leyendas Ancashinas*. P. L. Villanueva Editor. Lima.